+34 608 28 17 12

VIOLETT REALTY
EXCEPTIONAL PROPERTIES

info@violett-realty.com

Villa en San Roque

Referencia: R4848262

Dormitorios: 6

Baños: 7

M²: 1.906

Precio: 9.800.000 €

Estado: Venta

Tipo de propiedad: Villa

Plazas: por petición

Día de la impresión : 31st Octubre 2026

Descripción:

Una obra de arte orgánica en San Roque

En la silueta ondulada y libre de Cádiz, allí donde la tierra se vuelve poesía, emerge una arquitectura que no desafía al paisaje, sino que florece de él. Entre los campos esmeralda de San Roque, esta villa no ha sido meramente construida: ha sido cultivada, nacida de la propia tierra como un elemento vivo más.

Es un tributo puro a la arquitectura orgánica, un espacio donde la herencia de Frank Lloyd Wright se empapa de un profundo soplido sureño. Sus trazos horizontales, infinitos y audaces, actúan como un imán visual que funde la estructura con el suelo, logrando el milagro de que el hormigón y el vidrio se disuelvan, ingrávidos, en el manto verde que los abraza. Aquí, los campos de golf pierden sus fronteras para convertirse en un jardín eterno, mientras el cielo abierto se posa con delicadeza, como el único y verdadero techo natural.

Espacio, luz y geometría

El espacio respira libertad: casi 1.050 metros cuadrados de superficie útil, seis amplios dormitorios y siete cuartos de baño, cada uno de ellos diseñado hasta el más mínimo detalle. Las terrazas que rodean la villa juegan el papel de escenarios vivos: su superficie varía entre los 336 y los 523 metros cuadrados, creando una sensación de transición infinita entre el interior y el exterior. Una enorme piscina, situada estratégicamente en uno de los niveles, no altera el ritmo pausado de las terrazas, sino que resalta su geometría rigurosa y calculada; aquí, el agua refleja el cielo de forma tan natural como las propias fachadas de vidrio.

Inteligencia climática y armonía

El principal prodigio de esta residencia es su inteligencia climática. Gracias a materiales altamente ecológicos y a una orientación muy estudiada, la villa vive en armonía con el tiempo:

En verano: los aleros profundos y los pasajes sombreados regalan un frescor salvador.

En invierno: los rayos oblicuos del sol penetran en cada estancia, llenando las habitaciones de un calor suave y vivo.

Aquí no hacen falta aires acondicionados ni calefactores superfluos; la propia naturaleza regula el microclima.

Y a pesar de toda esta sensación de privacidad y desapego del bullicio, la villa no es una ermitaña. La vida urbana, con sus restaurantes, colegios y puertos, sigue estando al alcance de la mano. Es un equilibrio poco común entre el silencio meditativo de la naturaleza y el pulso de la civilización, donde cada día se siente como un regalo.

Esta villa no se contempla: se vive. Y una vez que te encuentras aquí, comprendes que el horizonte se ha vuelto un poco más cercano.

Destacado:

Plazas, Calefacción, Ascensor, Jardín privado, Piscina, Vistas al mar, Nueva construcción